BALANCE DE LOS 200 AÑOS DE LA INDEPENDENCIA DE BRASIL

Paulo Alves de Lima Filho

1. INTRODUCCIÓN: SINGULARIDADES DEL BRASIL COLONIA

Empezemos por la esclavitud de indígenas y africanos. Nunca és demás afirmar que la principal mercancia colonial son los esclavos, ocho millones de indígenas más ocho millones de africanos, consumidos por una violentíssima máquina de destrucción de gente en vasto território a ser conquistado en tierras coloniales americanas y en África, respectivamente en Brasil y Angola.

Máquina de producir capital, de alimentar un amplio y muy rico comercio y producción de mercancias coloniales. La esclavitud para la acumulación de capital molda al país, todas las instituciones, el processo colonial, la independência y la república. Diferentemente de la América hispánica, el carácter de la colonización portuguesa presupone la destrucción sistemática de la organización social de los pueblos nativos del território americano a ser conquistado así como de los pueblos africanos arrancados de la tierra y enviados a Brasil. La Corona portuguesa y sus súditos preferenciales – los judios cristianizados – se dedicarán a organizar y comandar la economia esclavista, cuya función será plasmar la acumulación de capital del modo el más amplio posible. La Iglesia no será fuerza preponderante en la colonización portuguesa, organizada por los *bandeirantes*, en general judios cristianizados, através del *cuñadismo* transformados en jefes de verdaderos ejercitos indígenas bajo su control. Cumplían la estratégia geopolítica metropolitana de mestizarse con los indígenas, alargar el território y defenderlo, capturar esclavos, descubrir nuevas oportunidades de producción de mercadorias coloniales. Los esclavos són mercancia, energia a ser consumida para la acumulación de capital. La independência fué la realización simultânea de los interesses de la corona portuguesa y su estado, así como de los grandes proprietários de esclavos y toda la red de la economia esclavista. La empresa colonial és simultaneamente espacio del capital y para el capital, así como de los grandes propietarios de tierras, cuyas propriedades serán mayores que muchos estados europeus y sus dueños más ricos que muchos de sus reyes.

La independência será, pues, emancipación política relativa a la Metropole, simultânea a la permanencia de la subordinación neocolonial metropolitana respecto a Inglaterra.

1. LA REGÊNCIA DEL CAPITAL

La economia mercantil mundial del siglo XV hasta el XIX se basa en la producción y acumulación de capital bajo trabajo esclavo, o sea,, gira en torno a la economia colonial. Las colônias están indisolublemente ligadas a los polos europeos más dinâmicos de acumulación, sucesivamente Portugal y España en los siglos XV-XVII, después Inglaterra en los siglos XVIII y XIX, seguida por Estados Unidos de America en el XX y XXI.

El complejo societário mundial, a partir del siglo XV, tendrá como centro las colônias, bajo el império de la economia mundial del trabajo esclavo, de la captura de esclavos, su traslado al Nuevo Mundo y su transformación en mercancias. Verdadera guerra de conquista de esclavos y nuevos territórios, que tambiém será guerra entre las potencias así como entre colônias y potencias coloniales. De modo que todas as clases propietarias en mayor o menor medida están dependientes del comercio de esclavos y su economia.

Desde la Metropole hasta las ordenes religiosas, todas las clases proprietárias están involucradas y dependientes de la economia esclavista. De igual modo, la acumulación mundial de capital que antecede la Revolución Industrial tendrá como centro la economia colonial, y Brasil, por su vez, será uno de los polos más importantes de acumulación. Economia esclavista que se proyectará hasta África, transformando Angola em apêndice de la colônia brasileña, el comercio Atlantico dominado por navios producidos en Brasil.

Tal hecho determinará el caráter y sentido de la sociedade brasileña. La fuerza de las clases propietarias aliadas a su metrópole será responsable por forjar el más obscucrantista de los espacios coloniales, en el cual el processo de emancipación ocurrirá del modo el más lento y difícil.

1. EL PROCESSO DE LA EMANCIPACIÓN.

El transito a la emancipación política, en 1822, proclamada por un príncipe de la casa de Bragança, no significó emancipación política del pueblo, sino de los señores esclavistas y su estado. La emancipación política del pueblo se hará camino contra los interesses de la burguesia colonial y republicana a lo largo de los siguientes 200 años. Así se explica el hecho de que Brasil sea el último reducto del esclavismo y proclamar la Republica solamente en 1889. Republica de los señores hacendados, los mismos de la colônia.

El pueblo solamente se emancipará de la tutela de la gran burguesia con la revolución de 1930, cuando ascenden al poder sectores burgueses no vinculados al núcleo dominante de los exportadores de café, la pequena burguesia y los proletários. Por primera vez, después de cuatro siglos, la democracia escapa al control de la minoria burguesa dominante colonial y pasa a servir (de modo muy asimétrico) a los interesses de masa del pueblo. Por primera vez la economia podrá desarrollar sistematicamente el mercado interno y acelerar su industrialización cambiando el eje econômico del país. Brasil dejará de ser exclusiva potencia productora y exportadora de mercancias coloniales, consecuentemente importadora de mercancias industriales.

Las fuerzas de la industrialización, entretanto, no realizarán una revolución burguesa radical. No hay y no habrá nunca, hasta los dias actuales, una burguesia democrática radical, sea en Brasil o en otro cualquier pais del mundo colonial iberico. La revolución burguesa en Brasil no será radical, sino conservadora, lo que significa que la sociedade no transitará completamente a los demás eslabones de la emancipación, o sea, econômica, cultural, cientifico-tecnologia, educacional y politica. El país no dejará de ser un espacio neocolonial, situación que hará disminuir ampliadamente su subordinación, pero que no cambiará la calidad de su soberania nacional. Las clases coloniales permanecerán ejerciendo un poder enorme, luchando permanentemente para hacer retroceder el curso de la emancipación nacional.

1. TRAYECTORIA DE LA REVOLUCION DE 1930

La revolución burguesa conservadora de 1930 lanzará los fundamentos de una sociedad capitalista dinámica cuya tendencia será alcanzar niveles cada vez más emancipados de vida social. Esto implica que las clases populares tendrán un protagonismo creciente y empujarán la sociedad hacia confrontos cada vez más sérios con las poderosas burguesias coloniales, aliadas de sus hermanas industrializantes y democráticas. Las burguesias coloniales, como sabemos, son antipopulares, antidemocráticas y antinacionales. Esta és la contradicción flagrante de las revoluciones burguesas conservadoras en el mundo ex-colonial: su aspiración democrática está balizada por los límites inmanentes de la gran burguesia colonial aliada del imperialismo - que lucha a muerte para volver a comandar los destinos del país - con el cual convivió y al cual sirvió durante cuatro siglos, situación vigente hasta hoy.

La revolucion de 1930 aprobará el código de leyes de proteccion del trabajo, permitirá la libre asociación sindical, creará por primera vez el sistema de educación pública, las universidades, la emancipación energética, los fundamentos de la indústria pesada y lanzará las bases de un sistema cientifico-tecnológico volcado a la conquista de niveles muy avanzados de soberania. Todo esto es verdade, pero también és que las burguesias coligadas no permitirán jamás la creciente emancipación política de los proletários, así como la creación de um polo revolucionário democrático radical, aunque fuera pró-capitalista. Desde siempre la represión a ese intento será permanente, incansable, metódica y violenta.

La industrialización brasileña, siendo la más amplia y profunda de los países latino-americanos, seguida por México e Argentina, todavia fué constreñida a subordinarse a las multinacionales, de modo a hacer con que la producción industrial estratégica estuviera bajo su control. La educación pública nunca logró ser, de hecho, universal y la salud pública solo alcanzará tal nível a fines del siglo XX. La democracia radical jamás pudo universalizarse a punto de exigir y luchar por una nueva sociedade, libre de las excrecências coloniales y neocoloniales.

No habiendo classe capitalista comprometida con la real emancipación econômica y politica nacional, o sea, con una revolución democrática radical – semejante a aquellas ocurridas en Inglaterra, Holanda, Francia y Estados Unidos – el processo de la emancipación tendrá como protagonistas otras camadas sociales, burguesas y proletárias: en primer lugar la juventude como categoria social, en especial los militares y los estudiantes, seguidos por las camadas asalariadas más instruídas y sectores insubordinados de la pequena burguesia, así como de sectores proletários más aguerridos. El trayecto politico de la revolucion de 30 se desteñió a lo largo de las três décadas posteriores, hasta el golpe de estado de 1964.

 Las clases capitalistas y sus aliados imperialistas, además de vastos sectores pequeño burgueses, estuvieron unidos en contra de la ascensión política de los democratas nacionalistas, que habían alcanzado la presidência de la república y prometian realizar reformas democráticas tales, capaz de impulsionar adelante la emancipación social y la soberania nacional. El hecho de que los democratas nacionalistas tuvieran amplio apoyo popular ya era más que suficiente para despertar el miedo de las reformas pretendidas. El golpe se autojustificará como siendo una revolución anticomunista. Ese era el manual de la Guerra Fria.

1. LA DICTADURA Y SU FIN: LA NUEVA REPUBLICA Y SUS LÍMITES

La contrarrevolucion de 1964 exigió una dictadura de 21 años. Al agotarse, abrió camino hacia la llamada abertura democrática que resultó en la Constituyente de 1988. Esta inaugurará la Nueva República bajo el comando de la burguesia liberal. El objetivo explícito de la contrarrevolución era liquidar la herencia de la revolución de 30, en primer lugar la democracia cada vez má dominada por el nacionalismo industrializante, democrático y reformista con fuerte apoyo popular.

La ditadura promoverá fuerte, sistemática y selectiva represión política, de modo a eliminar las fuentes de contestación reformista y revolucionária. Sindicatos, partidos y militantes políticos serán perseguidos, exiliados, presos y asesinados. El pequeno núcleo democrático radical fué fisicamente liquidado, a excepción de aquellos que lograran exiliarse y después retornar al país. El bloque militar reformista – socialistas, comunistas, nacionalistas o simplemente democratas – fué expulso de las Fuerzas Armadas. Estas, pasaran a ser exclusivamente el brazo policial antinacional del imperialismo, en Brasil y America Latina, hecho que ahora dramaticamente se comprueba con la ascensión al poder presidencial de Jair Bolsonaro. Eliminados estes dos agentes políticos de primer grandeza, las minorías civiles democráticas radicales y sus aliados militares, así como sus organizaciones, el mapa politico del país cambió radicalmente. Veinte y un años de dictadura, una generación de brasileños, és un trauma de larga duración. El país salió de su cauce histórico y fué sometido a una operación de apequeñamiento radical, de retrocesso histórico violento. Las consecuencias de ese processo se hacen sentir en estos momentos.

La politica de la Nueva República estubo bajo el control de las varias corrientes liberales, de la más democrática y reformista – el liberalismo social y democrático, representado por la izquierda conservadora, PT, PDT y otros – hasta la menos democrática, remanente de los partidos de la dictadura. Todavía, el ímpetu democrático reformista no alcanzó los limites económicos. El modelo econômico vigente bajo la dictadura no sufrió cámbios sustanciales, permaneció dominando la vida social. La economia sufrió processo creciente de desindustrialización. Hoy dia, el papel de la indústria en la economia retrocedió a la situación vigente en los años 40, y el país volvió a ser una exclusiva potencia neocolonial agroexportadora, así como exportadora de minerios y otras mercancias no industriales. O sea, el liberalismo democratico en su múltiple forma dió seguimiento a la economia contrarrevolucionaria de la dictadura. Con la victoria de la ultraderecha neoliberal en las elecciones presidenciales de 2019, consecuencia del golpe blanco de 2016 contra la presidente democraticamente elegida, ocurrirá una espécie de revolucion en la contrarrevolucion, al radicalizar a esta y haciendo con que el caráter de la nueva dinámica social se reporte a lo que se convencionó llamar de reversión neocolonial.

1. LA REVOLUCION EN LA CONTRARREVOLUCION Y SUS PERSPECTIVAS

La revolucion en la contrarrevolución de la ultraderecha neoliberal tiene como objetivo destruir los últimos vestígios de revolución de 30, esencialmente los derechos de los trabajadores y todo el ordenamento jurídico de la nación de los últimos cien años, destruir el carácter de la reproducción social del país minimamente soberano, aunque subordinado. Proceso que lleva el apoyo de las clases capitalistas y burguesias en general, que pasa por la destrucción de todo el universo de las relaciones sociales, de la cultura hasta la politica exterior, en que la sumisión a los Estados Unidos llega a niveles jamás pensados.

En estos momentos, todavia, el panorama del processo deviene por lo mínimo, curioso. La burguesia democrática se afasta de la ultraderecha y pasa a ser oposición, pero no deja de ser neoliberal. Quiere el usufructo de las reformas neoliberales pero no las quiere compartir con la ultraderecha neoliberal todavia en el poder. Para eso necessita transformar la esquierda conservadora en simulacro de comunista. Una operación muy arriesgada.